

bros de la tercera generación menos dos hayan sido ladrones y asesinos cuando los padres de la segunda no aparecen con mancha alguna. Pero es perfectamente permitido suponer, que no se tuvo conocimiento de sus crímenes y esto con mayor razón, puesto que de los dos miembros conocidos de la cuarta generación, uno fué ladrón y otro asesino.

Nos detendremos un poco sobre la historia de dos familias criminales. Personalmente conocimos á todos los miembros de una de ellas, la familia X... Segun la tradición más extendida en el país, el abuelo fué Juez en el Tribunal revolucionario d... donde desplegó extraordinaria crueldad.

El hecho es inexacto, nunca obtuvo una posición oficial y mas bien pudo ser proveedor de la guillotina; sin embargo esto no está probado. [1] En tiempo del Terror se unió con una joven noble á la que dió á elegir entre el matrimonio y la muerte.

El padre fué empleado de una administración; era un hombre honrado, avaro y se aseguraba que muy duro con sus siete hijos. Sus tres hijas tienen derecho á la general consideración y solamente se las puede compadecer por haber tenido los hermanos de que vamos á ocuparnos: no obstante, una de ellas

(1) Una de sus parientes colaterales representó el papel de la Diosa Razón en la misma época segun se asegura; pero ningun documento me ha permitido justificar este aserto.

se casó con un ebrio, con el pensamiento de... convertirle.

El mayor, X....1, nada tuvo digno de reproche durante su infancia. Buen estudiante, entró con facilidad á Saint-Cyr de donde salió para un cuerpo de caballería. En Saumur tomó una querida; pero no teniendo más que una modesta fortuna, quiso sin embargo hacer los gastos y vivir con el lujo de sus camaradas: contrajo deudas que según entiendo fueron por primera vez pagadas por su padre. Despues continuó su misma vida y no tardó en ser puesto en disponibilidad. Sus deudas fueron pagadas por segunda vez y largo tiempo permaneció sin contraer otras, porque los papeles habían cambiado, pues su querida era quien lo mantenía.

Ante esa situación sus camaradäs le obligaron a dar su dimisión y desde ese momento llevó en París una vida de expedientes, pidiendo sin cesar prestado y ocupando incessantemente á sus compatriotas á menudo desconocidos, y á los que invariablemente referia la misma historia; pero no era orgulloso y aceptaba hasta la mas pequeña moneda de vellón.

Inventó una preciosa manera de estafar, que no puedo permitir quede en silencio.

Del Anuario tomaba varios nombres de oficiales de un regimiento de caballería y en

la misma mañana les visitaba á todos y todo tambien terminaba segun la riqueza y generosidad del camarada, por el "préstamo" de algunos francos ó de algunos luises.

La cosecha era las mas veces fructuosa pero no podía renovarse otra vez en el mismo regimiento, porque en el almuerzo alguno de aquellos señores oficiales, refería haber recibido la visita de un antiguo camarada, que se encontraba en la mayor miseria, etc. En una palabra, pronto quedaban convencidos que todos habian sido víctimas de una estafa.

Al día siguiente llegaba su vez á otro regimiento, y así sucesivamente. Ignoro, lo que nada prueba, si tuvo que hacer algunas ocasiones con la justicia, habiéndose al fin casado con una joven acerca de la cual he podido procurarme algunas indicaciones que no consigno aquí, por haberlas tomado de una fuente que no creo bastante pura. Sea lo que fuere durante algunos años las cosas parecieron caminar con algún orden.

El segundo hijo X...2, se enganchó en un regimiento de Africa donde murió háce mucho tiempo.

En el colegio se distinguió por robos de dinero bastante importantes, hechos á su familia.

A la edad de 10 años y á consecuencia de no sé que reprimenda de su padre ó de su

maestro, se escapó; y al fin fué encontrado en una localidad distante cinco leguas.

El tercero X...3, empleado en una administración, se casó sin participarlo á sus padres.

Nada, despues de esa unión que debe reputarse cuando menos de extraordinaria, conozco que pueda reprochársele si no es una frase que yo mismo le oí pronunciar precisamente en el instante en que los oficiales del regimiento de su hermano acababan de obligarle á dar su dimisión por los motivos poco honorables que quedan referidos: "no es culpa de mi hermano dijo X...3 si ha tenido historias con mujeres fastidiosas se debe á que mi hermano es un arrogante mozo."

Notemos de paso que esta apreciación sobre la estética de su referido hermano mayor, era absolutamente errónea y que el mismo que se preciaba de muy bien parecido era bastante feo.

Llegamos á X...4 el mas joven de sus hermanos.

Nada se sabe referente á su infancia, sino que robó á su padre para comprar un reloj y una escopeta, y que mas grande, se enganchó en un regimiento de caballería. Terminado su servicio, fué á pasar algun tiempo en la casa de su hermano X... quien al entrar ^{33. 2 vol. 1.º} ^{án mezclados} de improviso, le encontró á los ^{si}

jer. Lleno de cólera el marido, despidió desde luego al joven; ¿qué explicaciones hubo entre ellos? Nadie lo supo, sin embargo parece cierto, que hubo súplicas por parte de X....4, para que se le permitiera continuar viviendo en la casa. Al día siguiente fueron los dos hermanos á coger mirlos al jardín, en donde al entrar primero X....1 (X....4 iba tras él.) cayó herido de muerte, de un balazo disparado á quema ropa, que le destrozó el cerebelo. Las diligencias que se practicaron dieron por resultado, que el hecho era debido á un mero accidente.

Todo es posible.

En el entierro, X....4 lloraba á lágrima viva; pero después á la viuda y al homicida "involuntario," se les vió muy unidos, y aún se aseguró que vivían juntos. No es esto todo X.....4, fué aprehendido en París en 1892 y condenado por robo en un escaparate. Otro día pretendió defraudar algún dinero á su padre, anciano, enfermo y casi privado de sus facultades, pero le impidieron que ejecutara su proyecto.

X....1 tuvo hijos, y puede preverse lo que serían.

La familia criminal mas completa es la que nos falta estudiar.

En el mes de Febrero de 1882, la población de Saint-Brieux, ordinariamente tan tran-

quila, estaba muy conmovida por el enjuicio a-
miento de una familia, que no solo ocupó
varias audiencias del tribunal, sino un nú-
mero mucho mayor en policía correccional.
Se juzgaba, 1° á María Kérangal, viuda Pe-
rrot, y esposa de Roussel, acusada de haber
dado muerte á su primer marido; 2° á Amado
Kérangal, su hermano, acusado de haber ma-
tado al marido de su querida. (1)

Bajo el punto de vista jurídico no ofrecen
esos dos procesos ningun interés, se trata de
dos mujeres que teniendo amantes, con la
complicidad de éstos, se desembarazan de sus
maridos. Jamás habríamos pensado exhumar
estos crímenes de sus respectivos expedientes
si no fuera que los asesinos pertenecieron á
una familia, cuyos miembros todos fueron
criminales ó se distinguieron en las artes. Es
pues de la historia de la familia más que de

(1) La prensa política hizo gran ruido con estos dos asuntos, y los más importantes periódicos enviaron sus "reporters" á Saint-Brieux. Las publicaciones ilustradas hicieron menores gastos y se contentaron con dar fantásticos retratos de las homicidas vestidas á la usanza de Bretonas del Finisteri. Esa idea no estuvo sin embargo en la altura de la de un redactor de un periódico jurídico, entonces en los comienzos de su publicación y hoy muy conocida, que refería que la vieja Kerangal con traje de seda muy descotado presidía todas las orgías que tenían lugar en la sala de guardia del castillo, cuando se trataba de una modesta quinta y de una campesina que llevaba nombre de una familia muy conocida; sin embargo la redacción asistía á los debates.

En la misma época Carlos Mérubel hizo aparecer una novela intitulada "Los últimos Kerangal." Paris, dentu. 1883, 2 vol. Los hechos que referimos forman el fondo de la obra pero están mezclados con muchas inexáctitudes.

la de sus crímenes la que nos proponemos abordar.

Si se dá crédito á las tradiciones, los Kerangal habían ocupado en otro tiempo un elevado rango en sociedad, del que al fin cayeron. El tronco de la familia que vamos á estudiar (D.) se encontraba en una situación relativamente elevada y dueño de una pequeña fortuna; pero sus hijos todos naturales, fueron campesinos y se casaron con campesinas.

En las líneas paterna y colateral nada tenemos que decir ni de Amado Marco José Kerangal [A] (1) [1774-1860] ni de su hijo Emilio Servan (B) [1807-1836] y no figuran en nuestro árbol genealógico más que para establecer la filiación de Luis Carlos [C.].... (1838-1878) quien al día siguiente de la muerte de su tío Amado María René Kerangal (D.) se suicidó en su jardín de un pistoletazo.

Los motivos de este procedimiento parecen ignorados y solo se sabía que quedaba desheredado por su tío en provecho de hijos naturales que había reconocido. Durante la noche, los niños velando á su padre, se embriagaron y Amado Kerangal tras una ligera discusión con los herederos salió y se mató dejando escritas en su testamento las siguientes líneas:

(1) Las letras mayúsculas corresponden á las del cuadro.

"A nadie se acuse de mi muerte: me privo de la vida para huir de los insoportables fastidios que me ha "originado" mi tontería y mi poca desconfianza de la bribonada de ciertas gentes."

D.—Amado María René Kerangal [798 1878] no parece haber sido un hombre honrado, ninguna queja criminal se entabló "oficialmente" contra él; pero toda su vida la pasó en contacto con los criminales. Cuidadoso de su persona era muy original, afectísimo á las peleas de gallos y para asistir á ellas, vestía frac azul con boton dorado. Gozaba de una mediana fortuna, á la que se agregaban sus sueldos de perceptor de contribuciones directas. Muy dado á las mujeres, sus queridas fueron innumerables, así como sus hijos, añade la crónica, hasta tal punto, que todos los niños del barrio le llamaban "papá."

Nosotros nos contentaremos con mencionar dos de esas queridas dejando á un lado sus otras conquistas pasajeras, haciendo notar al mismo tiempo al vuelo, que era á la vez amante de dos mujeres y que sus relaciones duraron numerosos años, y mas lejos, algo diremos sobre el atractivo de la especialidad que ambas presentan (D. F.)

E M. Z, viuda L.... (1821—.....) esposa del verdugo de Saint Brieuve hija del verdugo de Vannes. De esa unión nació una

joven (R) que murió tuberculosa á la edad de 24 años. L...vivió poco tiempo despues que su mujer se convirtió en la querida de Kerangal. A consecuencia de su muerte acaecida en 1842 corrieron ciertos rumores que daban á suponer la existencia de un crimen quedando luego desvanecidos.

F. Flora Estéfana Lecomte [787-1856] se casó en 1809 con V.... (Marcos Chau) peluquero, que murió en 1824. En ese momento Kerangal era ya el amante de su mujer. Una denuncia anónima hecha al Procurador del Rey en Rennes, dió motivo á que se comenzase una averiguación: se exhumó á V... per el Dr. Lemoine acompañado de los farmacéuticos le Madut y Ferrary (1) concluyendo, aunque con reservas, por un envenamiento con arsénico; pero se hizo un contraexamen por Vauquelin que concluyó negativamente (Marsh, no inventó su aparato sino hasta 1836.) Se declaró que no había lugar á proceder; pero la opinión pública no caminaba de acuerdo con la justicia, debiendo agregar que la lectura de las piezas del proceso parecía indicar claramente la culpabilidad de la Lecomte. Durante el juicio su amante juzgó prudente retirarse á Jersey. Vamos á ver continuarse la impunidad durante muchas generaciones.

(1) Orfila. "Traité de médecine légale" 4^{ta} édit., t. I. p. 603.

• Muchos hijos nacieron del casamiento de Flora Lecomte; los dos de que tenemos que ocuparnos (G. H) no pueden ser hijos adúlteros de Kerangal nacido en 1798.

1^o G....Zefarina nacida en 1810 y muerta en 1875, vivió separada de su marido X....pendenciera y siempre envuelta en procesos, todo era para ella ocasión de chicana y perdía generalmente sus causas porque carecían de fundamentos de hecho y de derecho. Tuvo por amante entre otros á un orador de gran talento, hombre segun parece, notable, pero perezoso y abandonado y al que la voz pública designa como padre de cuatro hijos.

X....a. Escultor de talento y conocido.

X....b. Músico de talento y conocido.

X....c. Oficial.

X....d. Comerciante quebrado.

Este último dos hijos:

X....d' Actriz salida del conservatorio; pero que nunca pudo llevarse á mas allá de los conciertos de Salón.

X....d" Compositor, joven todavía.

2^o H. Flora Petra María (1814) después de haber tenido muchos amantes, fué propietaria de una casa de prostitución y se casó con Y é Y' habiendo tenido dos hijos, el uno arquitecto, y el otro ciego y con la parálisis de Parkinson.

Hemos concluido con los hijos de Flora Lecomte que nada tienen que ver con el tronco Kérangal.

Este tuvo de Flora tres hijos que reconoció en 1862 y habría sido interesantísimo, poder estudiar á los tres, por desgracia, si de uno de ellos hemos tenido en nuestras manos las respectivas actas de nacimiento y reconocimiento, ha sido imposible descubrir las particularidades de su existencia y la época de su muerte, motivo por el cual no le hemos hecho figurar sobre el cuadro genealógico.

Emilia Kérangal reconocida por Kérangal y la viuda Lecomte encontrada el 27 de Mayo de 1831 sobre el banco cercano á la pequeña puerta del hospicio de Saint Brieux, se embriaga con su cuñada velando el cadáver de su padre y se casa dos veces.

K. Su hija Celestina nacida en 1858 observa una conducta que no deja duda alguna sobre su poca moralidad.

L. Su nieta María Josefa Celestina (1875) comienza desde los quince años una vida tormentosa; comete un robo en su familia, y se sospecha con vehemencia ser la autora del incendio de la casa, para ocultar su delito. Actualmente (1892) es mujer pública, aunque todavía menor.

M. Emilio Kérangal, cultivador, reconocido por Kérangal y la viuda Lecomte (1827-

1875] intenta suicidarse por degollación. En 1851 casó con María Francisca Ferchal y no hay vicio que no pueda ponerse en el activo de esta mujer. Tuvo numerosos amantes y un día fué sorprendida en el campo entregándose sucesivamente á muchas personas, por lo que fué condenada á quince meses de prisión, doscientos francos de multa é interdicción de sus derechos civiles por diez años. Mantuvo relaciones incestuosas con su hijo mayor, robó diversas veces, una de ellas ayudada por su hija y las más graves sospechas de complicidad pesaron sobre ella, á propósito de la muerte de su yerno Perrot. Agreguemos á esto, que á menudo se embriagaba y que es probable que haya cometido otros delitos; de modo que al llamarla su hija diversas ocasiones en el curso del proceso, "vieja cargada de crímenes," expresaba la verdad de un modo muy pintoresco.

Esa "vieja cargada de crímenes" tuvo dos hijos María y Amado Kérangal [N. y P.] Nada prueba que el marido sea su padre y sin embargo nadie parece haber abrigado dudas sobre la regularidad de su nacimiento. No queremos privar á los lectores de algunas noticias referentes á las colaterales de la "vieja cargada de crímenes" su primo hermano G. F. de sesenta y siete años, merodeador de profesión, condenado por robo y privado de sus

derechos electorales, tuvo tres hijos: 1º uno de cuarenta y ocho años acusado de incendio voluntario; 2º una hija de treinta y siete años, de pésima conducta y que vive en el extranjero; y 3º un hijo de treinta y cinco años que después de un robo de madera se marchó á Jersey.

A. N. María Kérangal nacida en 1852, casó en 1869 con Perrot, cultivador. El cuatro de Febrero de 1879, María refirió á diferentes personas que su marido, de edad de cuarenta y cinco años, después de haber pretendido estrangularla durante la noche, se había matado disparándose un tiro con un fusil. Una averiguación sumaria hecha por la gendarmería confirmó tal afirmación: sin embargo circularon en el país diversos rumores y en el momento de la muerte de Simón, igualmente asesinado, como se verá adelante, tomaron mayor consistencia por lo que de nuevo se abrió la instrucción en la que se demuestran con lá claridad posible los siguientes hechos.

1º Es materialmente imposible que Marcos Perrot se hubiese suicidado con el disparo de un fusil.

2º Según el relato de la misma inculpada nadie pudo penetrar en la casa la noche del crimen; y habiendo su marido intentado estrangularla, quedó privada de sentido en el momento en que aquel se mató, no habien-

do oído ella nada. Tal síncope es inverosímil.

3º Su madre la viuda Kérangal desde las primeras horas después del crimen, estaba más instruida quizá que su hija y conocía muchas circunstancias.

4º A los diez y seis años María estaba en cinta de su futuro marido, habiendo tenido relaciónes adulteras con gran número de personas principalmente con Bévillon y cómplice presunto y Russel con quien casó en 1881.

5º Se mostró muy alegre después de la muerte de su primer marido, tan pronto como los gendarmes aseguraron que había habido suicidio.

6º Su hija de edad de diez años muere á consecuencia de una angina: después de haberla hecho medicinar á principios de su enfermedad, la deja morir abandonada, y ocho días después del fallecimiento de la pobre niña se la vé no sólo alegre, sino hasta cantando.

7º En compañía de su madre, de su cuñada, de su futuro marido y de su hermano, se divierte en levantarse las enaguas y palmearse la región glútea.

8º Estaba sujeta á sus reglas en el momento del crimen.

A pesar de las pruebas acumuladas, el jurado á consecuencia de diversas circuns-